

Información médica por Internet: necesidad de una búsqueda racional

Medical information on the Internet: need for a rational search

Aland Bisso-Andrade¹

Años antes del *boom* de la Internet, los alumnos de medicina, los residentes que seguían una especialización y el cuerpo médico, en general, carecían del acceso a la enorme cantidad de información científica que hoy existe. Debían acudir a la biblioteca de su facultad -o de otra universidad- y con suerte encontrar alguna revista con no menos de tres meses de atraso.

De otro modo, los grupos de residentes pagaban la suscripción a una revista como *The Lancet*, *Annals of Internal Medicine* o *The New England Journal of Medicine*, entonces se sacaban fotocopias de la misma y se sorteaba entre todos el ejemplar original. Por lo general, se estudiaba de libros y de copias de clases grabadas. Era un lujo tener acceso a la suscripción de alguna colección como las recordadas Clínicas Médicas de Norteamérica, de diversas especialidades, fuentes de alto nivel científico cuyo contenido no dejaba dudas a la hora de tomar una decisión terapéutica o de plan de trabajo diagnóstico.

Aún no se practicaba la medicina basada en evidencias (MBE) y nadie ponía en duda la opinión de un experto o del contenido de un libro, como los emblemáticos Harrison, Cecil y Harvey, verdaderas 'biblias' de la medicina. Si bien es cierto, libros indispensables como los mencionados y, además, *Fisiología de Guyton*, *Patología de Robbins*, *Farmacología de Goodman y Gillman*, *Ginecología de Williams*, entre otros, constituían fuentes de consulta primordial e indiscutible, la novedad, "lo último", el conocimiento "recién salido del horno", se publicaba en las revistas especializadas.

En aquel entonces, la actividad académica denominada 'Revista de revistas' era todo un suceso porque los médicos, en especial los internos y residentes, entraban en competencia por llevar la fotocopia del artículo más actualizado posible.

De pronto, a inicios de la década de 1990, la tecnología dio un enorme salto y aparecieron las colecciones de CD con información médica. Recuerdo que las primeras ediciones de la base de datos Medline aparecieron en CD mensuales con gran suceso. Ya se podía contar con una base electrónica de datos que ponía en nuestras manos una enorme cantidad de información. Sin embargo, lo mejor vendría algunos años después.

A mediados de la década de 1990, la Internet rompió todos los esquemas y su crecimiento fue exponencial, de modo que a la fecha, hoy en día ya no falta información, ahora sobra. No obstante, no todos los profesionales de la salud saben cómo buscar en forma racional la información que necesitan y recurren a metabuscadores como Google, bajo riesgo de obtener información de origen dudoso, carente de sustento científico adecuado. Conseguir una información médica seria por Google en el primer intento es comparable a encontrar una aguja en un pajar en menos de dos segundos. Lastimosamente, los alumnos de medicina y los residentes se quejan que en sus facultades no les enseñan a realizar búsquedas de información por Internet y cada uno consigue lo que puede. De ahí que se conforman con conseguir las claves de acceso a la bases por suscripción pagada y 'piratear' información, con el consiguiente menoscabo de su inherente formación ética.

Hoy en día existe PubMed (www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed), un metabuscador con más de 23 millones de referencias de la literatura biomédica, que incluye toda la base de datos del Medline, además de publicaciones especializadas y libros online. Otro metabuscador científico de gran importancia es la Biblioteca Virtual de Salud (BVS), el cual, además de la base de datos Medline, permite el acceso a otras bases, como Lilacs, Ibecs, Paho, Wholis y Biblioteca Cochrane, entre otros, los cuales incluyen, además, la literatura médica publicada en idioma español y que no es posible hallarla en la base PubMed.

¹ Médico internista de la Unidad de Cuidados Intensivos del Hospital Nacional Luis N. Sáenz-PNP, Lima.

La mejor información sobre drogas y medicamentos, en general, se encuentran en las bases Drugs.com y en Drugs® FDA, esta última perteneciente a la Food and Drugs Administration de EE UU, y donde se encuentra en forma detallada toda la información de las drogas aprobadas por esa entidad regulatoria. El buscador Trip Database ofrece una búsqueda sistematizada que permite hallar la información clasificada según la MBE, lo cual permite acceder con facilidad a guías internacionales validadas, revisiones sistemáticas serias y a metaanálisis bien diseñados, así, se constituye de gran valor para la toma de decisiones. Trip Database es una fuente de información gratuita altamente recomendable. Guías clínicas también pueden hallarse en la base del National Guideline Clearinghouse (www.guidelines.gov) de los Estados Unidos; en la base de datos británica del National Institute for Health and Care Excellence (NICE; www.nice.org.uk) y en la base del Scottish Intercollegiate Guidelines Network (SIGN; www.sign.ac.uk). Las guías del NICE y del SIGN son muy completas, elaboradas estrictamente según la MBE, por lo cual son altamente recomendables.

Sociedades médicas, como la Infectious Diseases Society of America (IDSA), American Thoracic Association (ATS) y la American Heart Association (AHA), entre otras, también permiten el acceso a sus guías, estudios clínicos y a diversa información científica circunscrita a sus áreas de especialización. El portal AIDSinfo (www.aidsinfo.nih.gov) permite el acceso gratuito a las guías más completas y actualizadas para el manejo de la enfermedad por VIH/ Sida. Revisiones sistemáticas y meta-análisis, debidamente comentados, confiables y de alto nivel de evidencia científica, se encuentran en The Cochrane Library y en el Centre for Reviews and Dissemination (CRD) de la Universidad de York (www.york.ac.uk/inst/crd/). Revisiones actualizadas, análisis y comentarios de estudios clínicos con sólido nivel científico, pueden encontrarse en websites de suscripción pagada, como Clinical Evidence, UpToDate, ACP Journal Club y BMJ Clinical Evidence, entre otros.

Medical Matrix (www.medmatrix.org) es un buscador sistematizado que ofrece un directorio de temas preseleccionados por un equipo médico y bibliotecario especializado. Enumera más de 6 000 websites médicos, enlaza

más de 1,5 millones de documentos y permite una búsqueda más completa y eficiente.

Respecto al acceso a revistas especializadas, en el Perú es posible la suscripción gratuita a The New England Journal of Medicine y se puede recibir su contenido por correo electrónico cada semana. De otro lado, los websites Freemedicaljournals.com, PubMed y BVS ofrecen la descarga gratuita del contenido de múltiples revistas. El Colegio Médico del Perú ofrece en su portal las bases de datos Hinari y Best Practice. Hinari permite el acceso gratuito a una enorme cantidad de revistas especializadas y Best Practice contiene temas nosológicos de todas las especialidades medicoquirúrgicas, cuyo contenido se actualiza en forma constante en base a bibliografía con alto nivel de evidencia científica.

La base de datos ClinicalTrials.gov ofrece las características metodológicas, resultados parciales y fase de los estudios clínicos que se vienen realizando en forma prospectiva en todo el mundo, lo cual permite conocer el estado actual de la investigación de las ciencias médicas antes de su resultado final y publicación.

A nivel local, es recomendable ingresar periódicamente al website del Ministerio de Salud (www.minsa.gob.pe), a fin de conocer las diversas Normas Técnicas que regulan las actividades de los profesionales de la salud, la situación epidemiológica de la salud en el país y enterarnos oportunamente de las 'alertas' respecto a las restricciones y precauciones en el uso de los medicamentos que están aprobados por la Digemid para su comercialización en el país.

No es recomendable que los pacientes, y público en general, busquen información médica directamente de Google. Para ellos es recomendable bases de datos como Medline Plus, la OMS y el portal en español del Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC). Además, diversos portales institucionales y de revistas especializadas contienen información simplificada para los pacientes.

En conclusión, hoy en día la Internet es una herramienta fundamental para conseguir información; sin embargo, si no se realiza una búsqueda racional será como ingresar con los ojos vendados y sin guía a una biblioteca de magnitudes colosales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Doyle DJ, Ruskin KJ. The Internet and medicine: past, present, and future. *Yale J Biol Med.* 1996;69(5):429-437.
2. Brian Haynes R. Of studies, syntheses, synopses, summaries and systems. The 'SS' evolution of information services for evidence based healthcare decisions. *Evid Based Med.* 2006;11:162-164.
3. Thakre SB, Thakre S, Thakre AD. Electronic biomedical literature search for budding researcher. *J Clin Diagn Res.* 2013;7(9):2033-7.